



NÚMERO 8

14 DE ABRIL DE 1884

AÑO I

PERIÓDICO QUINCENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSION DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, batrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALON DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:

EN ESPAÑA, un año, 60 reales.—Seis meses, 32 reales.—Tres meses, 18 reales.— EN PORTUGAL, un año, 3000 reis.—Seis meses, 1600 reis.—Tres meses, 900 reis.— Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

SUMARIO

TEXTO.—Explicacion de los suplementos.—Descripcion de los grabados.—Revista de París.—Ecos de Madrid.—El reino de la mujer (*continuacion*).—Pensamientos.—Recetas útiles.—Pasatiempos.

GRABADOS.—A 1. Traje de paseo.—2. Abrigo persa.—3. Punta de tapete.—4. Puntilla de ganchito y frivolité.—B 5 y 6.—Vestido de niño.—7 á 9. Trajes de niños.—C 10. Blusa de niño.—11. Chaqueta-matinée.—12 á 14. Trajes de primera comunión para niños.—D 15. Polonesa Gatiene.—E 16. Cuerpo Clarkson.—17 á 19. Trajes de señoritas.—F 20 y 21. Trajes de paseo.—22. Traje de viaje para niño.—23. Traje de casa para niña.—24. Tira de tul bordada.

HOJA DE PATRONES n.º 8.—*Anverso*. Manteleta-visita Albina.—Vestido de niño.—Blusa de niño.—*Reverso*. Polonesa Gatiene.—Cuerpo Clarkson.—Corpiño de señorita.

FIGURIN ILUMINADO n.º 8.—Trajes de señoritas y de niños de ambos sexos.

cada lado de la levita hay un bordado de hilo crudo aplicado á modo de solapa. Medias encarnadas del mismo tono que las flores del sombrero y botinas marron. Sombrero de paja, con cinta de terciopelo marron y conchas mezcladas con florecillas rosas.

2.º NIÑA DE 5 A 6 AÑOS.—Vestido de seda azul pálido.

Falda tableada en tablas huecas terminada en un volantito de tafetan del mismo color. Faldones plegados unidos con el put, y reunidos por delante con un lazo. Cuerpo de talle largo, con varios cogidos ó draperías, y abierto sobre un chaleco de tafetan azul oscuro. Sombrero de ala muy levantada, forrado de azul pálido y guarnecido de azul oscuro. Medias de hilo de Escocia azul oscuro.

3.º NIÑA DE 3 A 5 AÑOS.—Falda de bordado inglés de hilo crudo sobre viso encarnado. Cuello y cinturón de terciopelo. Pechera de bordado inglés, que sale por debajo del cinturón á modo de punta de corbata. Sombrero de paja, guarnecido de plumas y fular encarnado.

4.º JOVENCITA DE 14 A 15 AÑOS.—Vestido de lanilla fina color gris paloma. La falda lisa está rodeada de un ancho biés de terciopelo gris pizarra. La polonesa, ligeramente fruncida en el cuello y en la cintura, está plegada á modo de bolsa irregular. Cuello y cinturón de terciopelo gris pizarra. Sombrero de paja, forrado y guarnecido del mismo terciopelo, y adornado con un penacho capuchino.

5.º NIÑA DE 2 A 3 AÑOS.—Falda y bolsa de encaje blanco. Levita de faldones abiertos, de terciopelo capuchino, que caen como una sobrefalda sobre la falda. Walona de terciopelo capuchino, terminada por un faldon que llega hasta el borde de la falda. Lazos de cintas azules en los cabellos.

6.º NIÑO DE 4 AÑOS.—Vestido marino de fantasía, de pañete azul marino. La falda está tableada en tablas huecas y se une al cuerpo-blusa debajo de un cinturón sujeto con un broche de fantasía. Solapas de raso sobre chaleco de fular, rayado alrededor del cuello. Sombrero de paja inglesa, forrado y guarnecido de azul marino, con pompones encarnados.

7.º JOVENCITA DE 12 A 14 AÑOS.—Vestido de seda rosa. La falda, tableada en tablas huecas, con pinzas en forma de abanico, deja ver dos tableados de tafetan rosa.



A 1.—Traje de paseo.

2.—Abrigo persa.

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1.—HOJA DE PATRONES n.º 8.—*Anverso*: Manteleta-visita Albina (*grabado A 1 en el texto*); Vestido de niño (*grabados B 5 y 6 en el texto*); Blusa de niño (*grabado C 10 en el texto*).—*Reverso*: Polonesa Gatiene (*grabado D 15 en el texto*); Cuerpo Clarkson (*grabado E 16 en el texto*); Corpiño de señorita (*grabado F 20 en el texto*).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—FIGURIN ILUMINADO n.º 8.—Trajes de señoritas y de niños de ambos sexos:

1.º NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.—Falda y bolsa tableadas de fular beige liso. Levita abierta con cogidos, de seda beige con motas marron. Cuello recto de terciopelo marron. A

Polonesa de seda rosa, cogida á modo de bandaniers, sujeta con un lazo de terciopelo negro ó granate. El corpiño, guarnecido en la punta de un bordado fino, se abre sobre una camiseta de surah rosa, cerrada con un cuello de terciopelo. Sombrero de paja, guarnecido de alas blancas y de terciopelo.

DESCRIPCION

DE LOS GRABADOS

A 1.—TRAJE DE PASEO.

—Falda tableada en tablas huecas, de tafetan gris tórtola, con volantito inferior verde agua. Túnica de seda tórtola rayada de verde oscuro.—*Manteleta-visita Albina*, de seda labrada de terciopelo, con guarniciones de encaje y adornos de azabache. Sombrero de paja gris tórtola, guarnecido de otomano del mismo color, y rosas amarillas con boton encarnado.

2.—ABRIGO PERSA, de seda *beige* claro, con dibujos rosa y encarnados en los tonos pálidos. Las solapas son de terciopelo liso rubí oscuro. Sombrero de paja *beige*, guarnecido con un abultado lazo de terciopelo rubí oscuro, y las alas forradas del mismo terciopelo.

3.—PUNTA DE TAPETE BORDADO AL PASADO SOBRE FELPA.—El fondo es granate, y sobre él está aplicada una ancha tira de raso verde agua, en la cual se ejecuta el bordado al pasado. A cada lado de la tira, y orlándola, se pone un cordon de oro viejo, con flechas de punto de feston, del mismo color. El enrejado, de punto de marca cruzado, se hace de dos colores rojos; tambien son rojas las hojas de las flores que en el grabado se representan más oscuras: las flores grandes, de azules matizados, y las florecillas intermedias violetas y rojas con follaje verde sombreado.

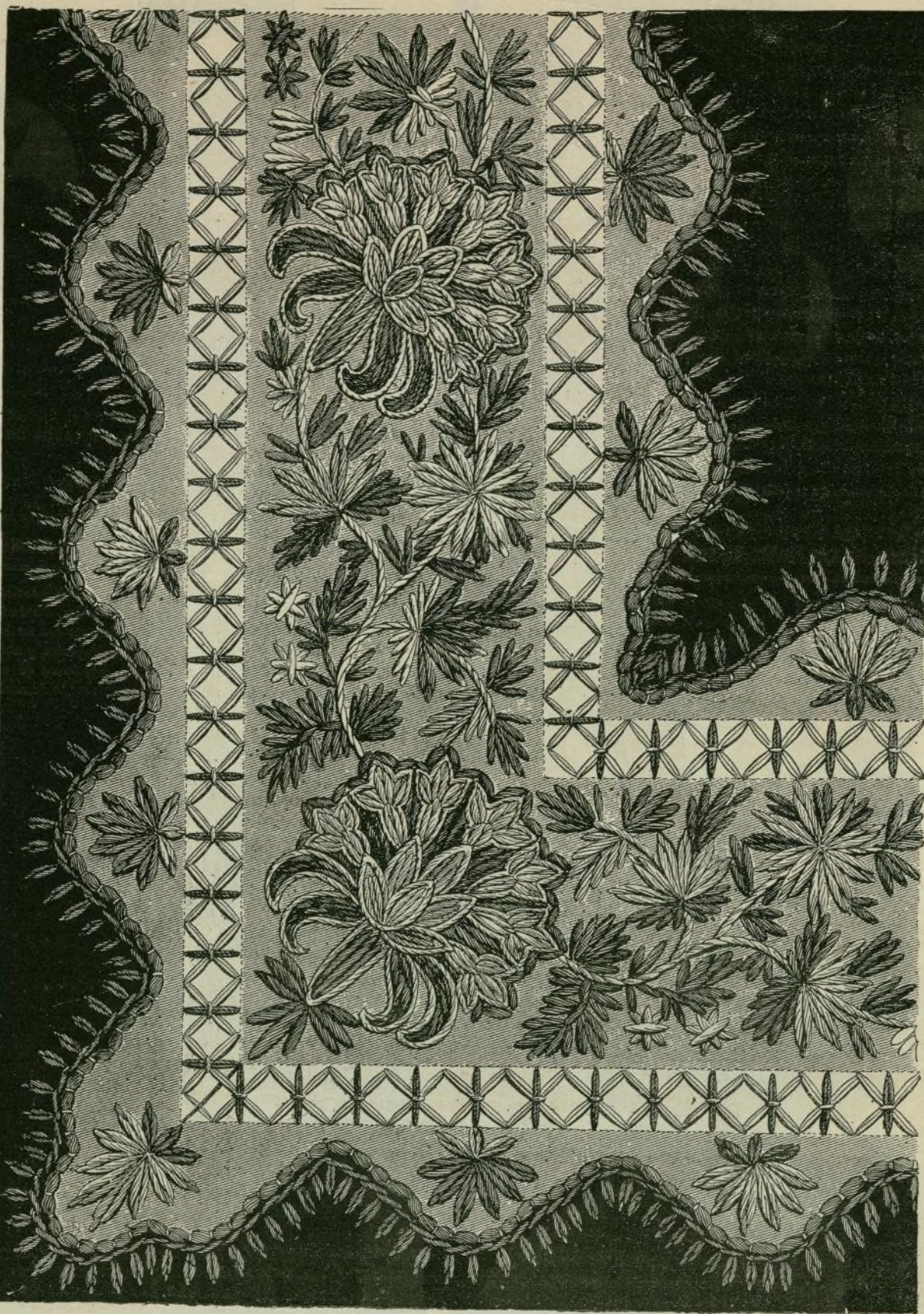
4.—PUNTILLA DE GANCHITO Y FRIVOLITÉ.—Las estrellas, cada una de las cuales se hace separadamente, están dispuestas alrededor del dibujo de frivolité y unidas al ganchito con puntos en el aire. En seguida se hacen los tres enrejados que componen el pié de la puntilla.

B 5 y 6.—VESTIDO DE NIÑO (*delantero y espalda*).—De paño ó de otomano *beige*, adornado de grandes botones bronceados. Faldones cuadrados, sujetos debajo de la bolsa con un broche de fantasía. Cuello redondo con trencillas, sujeto con botones. Alrededor del vestido tres trencillas.

7.—TRAJE ESCOCÉS PARA NIÑO DE 3 Á 4 AÑOS.—Falda tableada de lanilla escocesa encarnada, leonada y azul. Levita ceñida al talle y de faldones vueltos, de otomano leonado. Una banda de terciopelo escocés, partiendo del hombro, se anuda sobre la cadera del lado opuesto. Gorra leonada con cinta escocesa.

8.—NIÑO DE 6 AÑOS.—Pantalon-corto de paño *beige* de dos tonos. Chaleco de paño nutria. Chaqueta-visita recta, abrochada con un solo boton, de paño *beige*, con bocamangas y cuello de paño nutria. Sombrero de fieltro nutria con galon.

9.—NIÑA DE 5 AÑOS.—Falda lisa de otomano con volantito inferior tableado de raso granate. Levita larga de otomano grapate, adornada de draperías ó pabellones y paniers de raso del mismo color. Las draperías y los paniers están cogidos con un broche de oro



3.—Punta de tapete bordado al pasado sobre felpa.

viejo. Sombrero de paja gruesa, con galon retorcido y un gran lazo de raso granate.

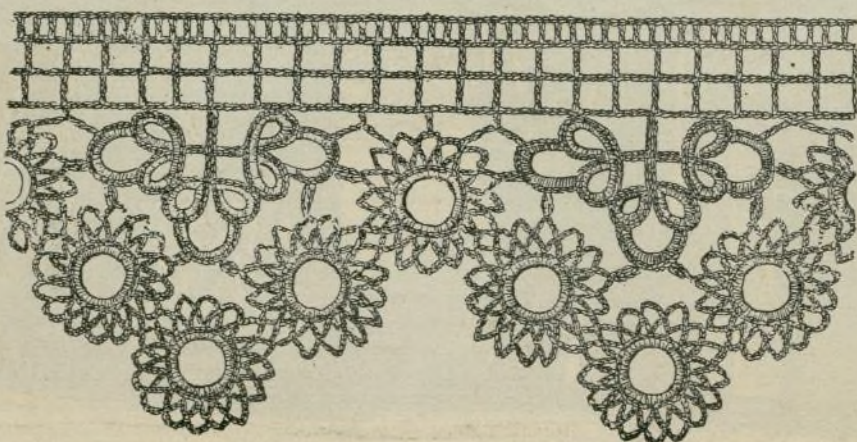
C 10.—BLUSA DE NIÑO.—De pañete ó sargado azul marino. La falda está tableada por detrás: el delantero, que se abrocha en el hombro lo propio que el cuello, las bocamangas, el cinturón y la solapa abotonada, llevan tres ó cuatro trencillas. Lazo de faille azul en el hombro, y broche de plata vieja. Este

no de felpilla azul pavo real.—*Cuerpo Clarkson* abierto sobre una pechera abolsada de raso del mismo azul. El cuello, el cinturón y las solapas son de terciopelo del propio azul. Sombrero de paja, guarnecido con un ancho terciopelo azul pavo real y un penacho de plumas de grajo pasado por una hebilla de oro fino.

17 Á 19.—TRAJES DE SEÑORITAS.—*Primer traje*. Falda de surah de lana á cuadritos de varios colores, tableada en tablas huecas. Túnica recogida á lo lavandera. Cuerpo-blusa sujeto con un cinturón. Sombrero de paja color de tierra, guarnecido de terciopelo marrón oscuro y con un ala de color de tierra.

Segundo traje.—De crespon de Niza azul oscuro, moteado de encarnado. Falda tableada á la escocesa. Túnica-saco caída sobre la falda. Cuerpo-blusa con cinturón. Cuello y bocamangas de terciopelo azul. Capota bebé de paja *beige*, guarnecida de cintas del mismo color y forrada de terciopelo azul oscuro.

Tercer traje.—Falda y túnica de crespon diamante, fondo *beige* y flores pompador. La falda se compone de tablas huecas y planas alternadas. Chaleco de pañete blanco con botones dorados. Levita de seda de canutillo rubí. Sombrero de paja *beige* con una moña de plumas *beige* y galon rubí.



4.—Puntilla de ganchito y frivolité.

mismo modelo, puede hacerse de otomano ó de piqué blanco.

11.—CHAQUETA-MATINÉE.—De seda rosa pálido, guarnecida á cada lado con una tira de raso granate con botones rosa pálido ó madroñitos de felpa. Esta chaqueta se abre sobre una camiseta figurada y tableada de surah rosa pálido, dividida en dos partes por seis bullones, y cerrada en el pecho con botones de surah algo grandes. Bocamangas abullonadas y cuello de raso granate.

12 y 13.—TRAJES DE PRIMERA COMUNION PARA NIÑAS.—*Primer traje*. Falda de muselina tableada, sobre la cual se plega hasta muy arriba la túnica y el puf. Una drapería atraviesa el corpiño á modo de banda y termina debajo del lazo del cinturón. Gorra de tul ruchada y velo de muselina.

Segundo traje.—Falda compuesta de dos volantes tableados de muselina, con volantito inferior tableado tambien. Sobrefalda-blusa, de muselina dentada y tableada en tablas huecas. Corpiño con cinturón y solapas, abierto sobre una camisola de muselina tableada. Cinturón de fulard anudado detrás. Gorra de tul ruchada y velo de muselina.

14.—TRAJE DE PRIMERA COMUNION PARA NIÑOS.—Pantalon y chaqué de paño negro. Chaleco blanco. Corbata de otomano blanco. Lazo en el brazo con fleco de oro.

15.—TRAJE DE PRIMAVERA.—Falda de terciopelo liso marrón.—*Polonesa Gatiene* de seda *beige* claro con losanjes de felpilla marrón. Peto liso de terciopelo del mismo color. Cinturón, cuello y bocamangas de igual terciopelo, con adornos de fantasía, de plata vieja. Sombrero de paja de color pardo claro, adornado de terciopelo marrón y broche de plata vieja.

E 16.—OTRO TRAJE DE PRIMAVERA.—Falda de surah azul, tableada á la escocesa sobre un volantito de raso.—Túnica-fichú de seda albaricoque con ador-



EL SALON DE LA MODA

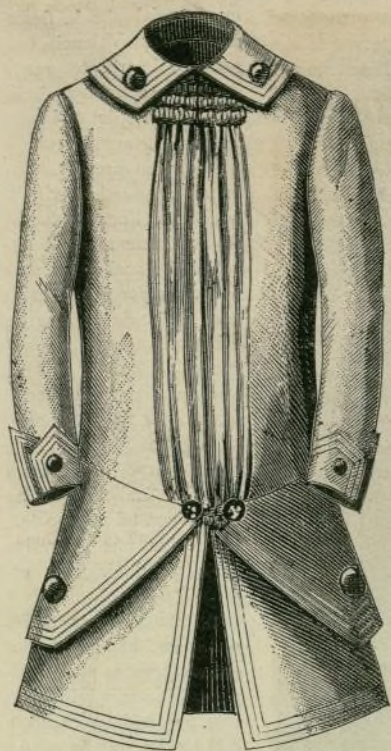
Montaner y Simon, Editores

BARCELONA

Para tener hermosos los dientes y no perder de la boca, úsese el Elixir y los polvos de Mentolona dentífrica que prepara el Dr. Andrau de Barcelona y que se venden en las principales boticas y perfumerias de España y de América.

N.º 8





B 5.—Vestido de niño (delantero).

su cuerpo que para su alma, entre otras la trasformacion del perfumado retrete en oratorio, el ir vestidas de luto, el pasar estos dias en un convento aristocrático, etc., etc. Hoy no tan sólo no hay indiferentes en materia de religion, sino que es de buen tono presumir de buenas cristianas, obedecer estrictamente las prescripciones de la Iglesia, cumplir al pie de la letra las recomendaciones de los obispos y asistir á los oficios divinos con ferviente asiduidad.

Así es que la Cuaresma ha llegado á ser asunto de gran importancia en nuestros salones: y las damas parisienses ajustan con notable unanimidad su método de vida á las costumbres especiales que requiere tan sagrado periodo. Al principio de este los trajes son modestos y sencillos, predominando los colores oscuros, marron, grises ó negros para los de dia, con guarniciones de chin-chilla; el blanco ó malva para los de noche, con algun adorno ni rico ni vistoso. Las visitas y los paseos por el bosque de Boulogne continúan, así como los convites en los dias en que la Iglesia no prohíbe comer carne; tambien se sigue yendo al teatro, pero únicamente á los de la Opera, Comedia francesa é Italiano; y aún se da alguna que otra reunion, en las cuales sólo se sirve té sin leche, helados, jarabes, naranjadas, etc.: nada de pastas ni bebidas espirituosas ó nutritivas, á fin de aplacar solamente la sed sin quebrantar el ayuno.

Desde el dia siguiente al de la *Mi-Carê*.

F 20.—TRAJE DE PASEO.—Falda lisa, de terciopelo pekin color de pensamiento. Túnica de doble drapería cruzada, la una formando punta y la otra recta, de surah violeta de Parma, salpicada de motas color de pensamiento.—Corpiño de terciopelo del mismo color, trenzado con cinta violeta claro. Camisola fruncida en el cuello, metida en el corpiño. Collar y brazaletes de terciopelo pensamiento. Sombrero redondo de paja, guarnecido con un lazo de dicho terciopelo, y penacho de violetas de Parma.

(Los patrones de la Manteleta-visita Albina, del Vestido de niño, de la Blusa de niño, de la Polonesa Gatiene, del Cuerpo Clarkson y del Corpiño de señorita están trazados en los dos lados de la hoja de patrones n.º 8, que acompaña al presente número.)

21.—OTRO TRAJE DE PASEO.—Falda tableada, de surah azul marino. Sobrefalda tableada en tablas huecas, de tafetan gris paloma, salpicada de motas azul marino. Esta falda está hecha de modo que forma diente despues de tableada. Delantal y puf muy cortos. Corpiño de puntas dentado por delante y de hechura postillon por detrás. Una drapería atraviesa el corpiño y cae formando hombrera sobre el hombro. Sombrero de paja gris paloma, rodeado de una cinta azul marino; ala de oro viejo puesta en forma de penacho.

22.—TRAJE DE VIAJE PARA NIÑO.—Chaqué y

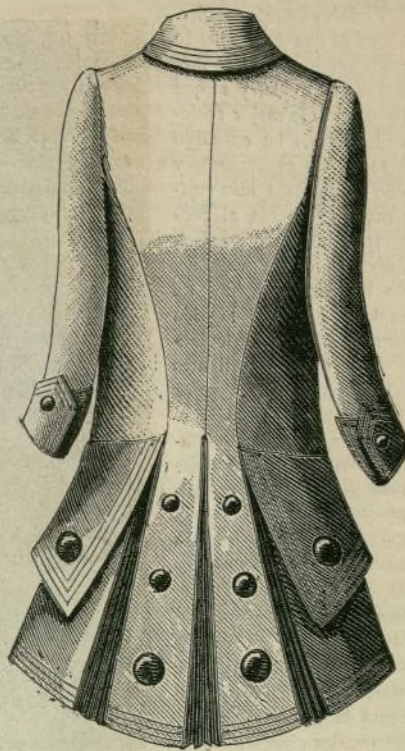
chaleco largos de pañete azul ó color de aceituna, el primero abrochado solamente al cuello y el segundo cerrado con botones de níquel. Pantalones hasta la rodilla, del mismo pañete. Cuello vuelto y sombrero de paja negra ó gris.

23.—DELANTAL PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.—De piqué blanco, con dos tiras sencillamente bordadas en el borde. El cuello pasa á caer sobre la espalda á modo de esclavina abrochándose á ella. Bolsillos con tira bordada y lazo de raso azul ó rosa pálido en la parte posterior.

24.—TIRA DE TUL BORDADA AL PASADO.—Basta examinar el grabado para que se comprenda su modo de ejecucion, que es muy sencillo, y que la mayoría de nuestras lectoras conocerán por poco prácticas que estén en esta clase de bordados.

REVISTA DE PARIS

A medida que la Semana Santa se ha ido acercando, todas las distracciones mundanas se han revestido poco á poco de cierto tinte de austeridad más ó menos sincera. El púlpito, el confesonario, la más frecuente asistencia á los templos han conseguido que nuestras elegantes afecten una religiosidad que contrasta de un modo marcado con sus costumbres ordinarias, y que durante la actual época de recogimiento se entreguen á mil prácticas piadosas, á la verdad no ménos beneficiosas para



B 6.—Vestido de niño (espalda).



7 á 9.—Trajes de niños.

ellas, acostumbradas al boato, al lujo y á la ostentacion, la mayor de las penitencias. Es de esperar que el Señor se lo tendrá en cuenta.

* *

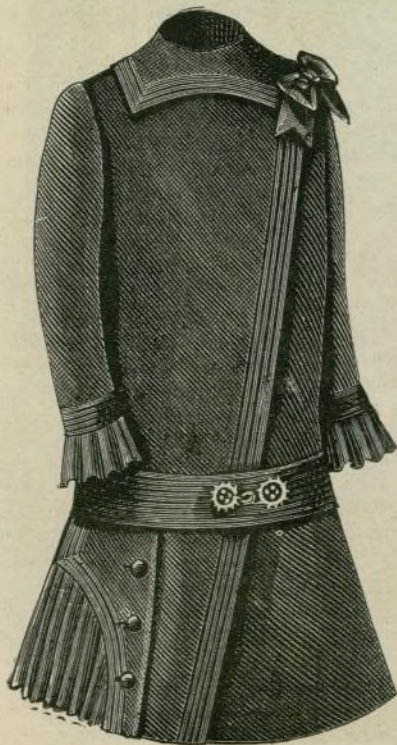
A pesar de lo expuesto, no han faltado brillantes reuniones y conciertos durante esta quincena, siquiera algunos de ellos se hayan celebrado con un objeto caritativo. Entre otras fiestas es de mencionar la habida en la espaciosa sala Erard á beneficio de las Sociedades agrícolas de huérfanos, las cuales se consagran á recoger los niños desamparados de ambos sexos para hacerles adquirir afición á la agricultura, instruirlos en los trabajos de jardinería, en el modo de dirigir una granja y en la cria del ganado; en una palabra, sociedades cuyo principal objeto consiste en proporcionar al suelo patrio brazos que le fecunden.

Las heroínas de esta notable fiesta han sido cuatro distinguidísimas damas de nuestra más elevada sociedad: la duquesa de Uzés, la marquesa de San Pablo, la vizcondesa de Tredern y Mad. Enriqueta Fuchs, verdaderas artistas de corazon las cuatro, como lo han demostrado una vez más en este concierto, en el cual han dado pruebas de sus conocimientos musicales y de su perfecta escuela, con una espontaneidad tanto más plausible cuanto que ninguna de ellas gusta de hacer gala en público de sus envidia-

bles dotes para el canto ó el armonium y el piano.

No ménos elegantes que excelentes artistas, presentóse la primera con un magnífico vestido de raso casi cerrado, un soberbio collar de diamantes y una diadema de las mismas preciosas piedras; la segunda con un vestido de terciopelo negro cortado en forma de corazon por delante y por detrás, y un alto ruchado de encajes negros cerrado en el pecho con un ramo de rosas blancas; la tercera con falda de raso plata salpicada de chispas de oro, corpiño y cola de terciopelo negro, con anchos entredoses que parecían raudales de acero, y el primero cerrado con grandes broches de brillantes, piedras que resplandecían tambien en su cabeza, mezclados con rosas; y la cuarta, por último, con un traje de rosa azul pálido adornado con cogidos de encaje blanco, y una pequeña guirnalda de rosas alrededor del descote del cuerpo.

La duquesa de Uzés tocó admirablemente al armonium dos piezas de difícil ejecucion; la vizcondesa de Tredern cantó con su voz pura y vibrante el aria de *Amleto*; la marquesa de San Pablo ejecutó en el piano de un modo magistral el concierto en *do* menor de Beethoven, y Mad. de Fuchs cuatro composiciones en que demostró el gran dominio que tiene sobre dicho instrumento.



C 10.—Blusa de niño.



11.—Chaqueta-matinée.

El éxito de este concierto, en el que han tomado parte otros artistas no menos distinguidos, y al que ha asistido la mejor sociedad de París ha excedido á todas las esperanzas, y uno de nuestros más espirituales revisteros, al contemplar las numerosas bellezas en él congregadas, no ha podido menos de exclamar: «¡Ah! ¡Quién fuera huérfano... agrícola!»

Otra de las brillantes fiestas celebradas á pesar de la Cuaresma ha sido el *asalto* dado en casa del famoso escritor Arsenio Houssaye. Sin ser un baile, ni un concierto, ni una reunion en la verdadera acepcion de estas palabras, ha tenido un poco de cada uno de estos placeres, con el aditamento de acudir los invitados en traje de máscara. En dicho *asalto* cantó la popular Teresa, tocó varias piezas la magnífica orquesta de Metra, se bailó, se cenó, y por los salones se veían desfilar capas venecianas, mantos femeninos, dominós, trajes negros y hasta trajes encarnados. Todo París se hallaba en él; es decir, lo que forma la flor y nata de la sociedad parisiense se apiñaba en las galerías y en el salon, tan lleno de flores que no parecía sino



12 á 14.—Trajes de primera comunión.

que se celebraba la fiesta en Niza ó en Valencia, tan poblado de arbustos raros como si se hubiese dado en el interior de un invernadero. Como esta reunion no tenía un programa determinado, cada invitado quedó en libertad de divertirse como mejor le pareciese, lo cual fué en verdad el mayor atractivo de una fiesta de la que se conservarán largo tiempo gratos recuerdos, y á la que manifestaron su sentimiento por no poder asistir algunos personajes de régia estirpe, entre otros la reina Isabel, que ha escrito con tal motivo desde Sevilla una expresiva carta al distinguido escritor.

Aparte de estas notables reuniones, han tenido lugar otras varias más ó menos suntuosas y brillantes; mas para no hacer difusa esta reseña, me limitaré á mencionar en último término el baile dado el 5 del corriente en la Opera á beneficio de la Asociacion de artistas dramáticos, con el concurso de todas las elegantes del mundo teatral. No hay para qué decir que ha estado animadísimo, si bien no ha podido bailarse el anunciado minuet-vals que varias artistas de renombre venían



15.—Traje de primavera.

ensayando hacia tiempo con este objeto. La Asociacion ha obtenido el fruto que se prometia de este baile, unos 38,000 francos.

Para terminar con lo que á diversiones se refiere, me anticiparé á indicar algo acerca de una en ciernes. Trátase de una fiesta que deberá darse á principios de mayo próximo en el Hipódromo para celebrar el centenario de la Sociedad de caridad maternal que asiste y socorre con sin igual abnegacion á las pobres parturientas y á los niños recién nacidos. La gran novedad de esta fiesta será una corrida de novillos con todas sus peripecias y todas sus emociones, al decir de mis compatriotas, pero sin efusion de sangre y por consiguiente sin el horror del desenlace, á cuyo fin los novillos estarán embolados. Se han hecho gestiones para que venga á dar esta corrida el célebre Frascuelo con su cuadrilla, y aunque parece que el diestro se resistia por tener á mengua lidiar novillos, y por añadidura embolados, el recuerdo de lo que aquí se hizo cuando las inundaciones de Murcia le ha obligado á consentir por agradecimiento, y vendrá para el 7 de dicho mes con su cuadrilla compuesta de diez y ocho personas, trayendo tambien los *vichos*.

En algunos puntos del Mediodía de Francia figuran ya en los programas de los festejos las corridas de toros: en París se va á dar un simulacro de ellas: ¿ echarán raíces en nuestra capital? Por mi parte lo temo tanto como lo siento: ¡todo es empezar!

*
*
*

Dos exposiciones han llamado la atencion estos días: la de las pinturas, acuarelas y dibujos, dejados al morir por nuestro malogrado Leloir, y la de la Sociedad de los Talleres de ciegos. La primera ha dado un resultado por demás satisfactorio, habiéndose pagado eleva-



E 16.—Otro traje de primavera.

dísimos precios por la mayor parte de las obras expuestas, y tanto que más de un simple apunte, una mera indicación en un papel, se ha adquirido por 250 pesetas.

La segunda ha sido sobre todo notable por la rica colección de objetos fabricados con sorprendente habilidad por infelices privados de vista, lo cual no se creería si algunos ciegos no ejecutaran dichos objetos en presencia del público que llena de continuo las salas de la Exposición.

Poco podré anticipar á mis lectoras sobre modas, pues hemos de esperar la llegada de la Pascua para conocer el gusto que ha de predominar en la próxima estación. Indicaré, sin embargo, que ya empiezan á aparecer las más lindas fantasías para trajes de entretiempo, y que según parece estarán en boga las telas sembradas de flores ó de ramitos de tintas bajas, sobre fondos lisos de colores oscuros, así como las muselinas de lana y los estambres de matices claros con rayas finas.

El traje de calle conti-



17 á 19.—Trajes de señoritas.

tos crespones japoneses son de matices claros: bordados amarillo-pálido sobre fondo rosa y vice-versa; gris y marfil blanco ó amarillo sobre lila; azul pálido sobre crema, etc.

Las escasas cuanto insignificantes novedades que nos han ofrecido esta quincena algunos teatros de segundo orden han sido eclipsadas por dos obras maestras de un mismo compositor, del laborioso é insigne Gounod. Ha sido la primera la representación de su ópera *Safo* en el teatro de la Grande Opera, partitura que si en realidad no es nueva, puesto que ya se había estrenado en 1851, puede considerarse como tal, dadas las notables modificaciones introducidas en la música por el compositor, y en el libreto por su autor Emilio Augier. Si veintitres años atrás no obtuvo *Safo* el éxito que Gounod se prometía por circunstancias que no son del caso enumerar, en su actual refundición ha tomado éste un brillante desquite, pues la nueva ópera ha tenido un éxito por demás satisfactorio, logrando mantener vivo durante toda la representación el entusiasmo del público, que ha tributado al célebre maestro una prolongada, calurosísima y sincera ovación. En esta ópera, dirigida la primera noche por el mismo Gounod, ha evidenciado Mad. Krauss, encargada del papel de protagonista, lo mucho que vale como eminente cantatriz dramática, habiendo sido frenéticamente aclamada por el público en las estancias finales que dijo con un acento, una expresión y un arte verdaderamente maravillosos y sublimes. Como toda la partitura puede decirse que descansa en este papel, los demás artistas no han podido distinguirse, excepción hecha de Mlle. Richard, que cantó discretamente la parte de la cortesana Glicera.

El aparato escénico de esta ópera está á la altura de lo mejor que se ha presentado en la Grande Opera, y los

nuará siendo corto, al contrario de los de noche ó de recepción. La levita abrochada solamente al cuello es de mucho gusto; se la rodea de uno ó más galones.

El encaje goza de más favor que nunca, tanto para los trajes de día como para los de noche. Los vestidos de encaje negros son seguramente muy distinguidos y fáciles de llevar, pero cuando llegue el buen tiempo, agradecerá desear un tanto tan oscuro color, así es que los visos de colores van teniendo éxito, en especial el tono *capuchino*. Para traje de calle se hace un nuevo género de encaje, especie de red bordada de flores mates, que es muy lindo y sólido. En breve veremos preciosos modelos de casacas, manteletas y bandas, todo de encaje, siendo adecuadas á ellos las capotas, las sombrillas y los abanicos. También se habla de vestidos de gasa negra ó cezeza con aplicaciones de terciopelo.

Finalmente, como últimas novedades indicaré los crespones de China bordados y los chales-crespones del Japon, usados para túnicas de los trajes de comida y reunión. Es-



20.—Traje de paseo.



21.—Otro traje de paseo.

coros y orquesta, compuestos de trescientos cincuenta individuos, admirables.

Redencion se titula la segunda de las obras de Gounod á que me he referido ántes. Es una trilogía sagrada, en que su autor ha querido hacer la exposicion lirica de los tres grandes hechos en que está basada la existencia de la sociedad cristiana: la pasión y muerte de Jesucristo; su vida gloriosa sobre la tierra desde su resurrección hasta su ascension, y por último, la difusión del cristianismo por el mundo en virtud de la predicacion de los Apóstoles. Estas tres partes van precedidas de un prólogo sobre la creacion, la falta de nuestros primeros padres y la promesa de un Redentor. Como se ve el poema lirico de Gounod es de una inspiracion plena y sinceramente católica, y su argumento de una sublimidad tal que hubiera arredrado á cualquiera que no contase con las envidiables dotes de nuestro gran músico. Cantada esta trilogía en el palacio del Trocadero como primera produccion musical de las que se propone ofrecer al público la Union internacional de compositores, la cual ha resuelto prescindir de las obras dramáticas propiamente dichas, para ejecutar sólo composiciones sinfónicas ó líricas, ha tenido verdaderamente embelesado al auditorio, sorprendido de las maravillas de instrumentacion y de armonía sublime de que el autor ha impregnado toda esta mística partitura. Si Gounod necesitara confirmar el alto renombre de que goza como compositor, *Redencion* hubiera bastado para poner el sello á su merecida reputacion.

Todos los artistas que en ella han tomado parte han estado inimitables, en especial M. Faure, que ha alcanzado el triunfo que más contribuye á honrar su gloriosa carrera de artista, y la Albani-Gye que ha venido expresamente á Paris para hacer aplaudir las cualidades de primer orden que el mundo musical la reconoce.

Días hace que está anunciado en el Teatro Italiano el *Rigoletto*, cantado por Gayarre; pero siempre ha habido inconvenientes para su representacion, unas veces causados por la indisposicion de Maurel, y otras por haberse negado el tenor español á presentarse en escena con un traje que, si bien rico, de gusto y apropiado á la época, adolecía de algun leve defecto ó no reunía absolutamente todos los requisitos exigidos por el artista. ¡Pequeñeces de los grandes!

ANARDA

ECOS DE MADRID

La cuaresma.—Beneficios de artistas.—El de Masini.—Digresiones.—Una biblioteca y una boda.—El quinto acto de los *Hugonotes*.—Fiestas en honor de Masini.—Un banquete artístico.—Otro clásico.—La Semana Santa en Madrid.—Fiestas próximas.—Los álbums régios.

Segun ha avanzado la cuaresma se han cerrado los salones para las grandes fiestas y toda la vida de la sociedad elegante se ha reconcentrado en los teatros, donde se han celebrado los beneficios de los artistas predilectos del público.

El beneficio de la señorita Theodorini en el teatro de la ópera, y el del señor Batistini y la señora Gargano y el del tenor Masini en el mismo coliseo, han sido lo que en el lenguaje mundano se pueden llamar acontecimientos.

Sobre todo el último. Se ha visto pocas veces tan brillante como en la noche del jueves último el régio coliseo, que presenta en estas solemnidades artísticas un aspecto bellísimo. Rodeando la aterciopelada barandilla de los palcos, se veían destacarse desnudos arrogantes bustos, las joyas brillaban entre las flores y las plumas, como una serpiente de deslumbradoras escamas, deslizándose por encantadora pradera esmaltada de colores.

Los trajes negros de las damas de la reina que visten luto por la muerte del duque de Albany eran notas oscuras en aquella animada sinfonía de colores.

La duquesa de la Torre, que no había ido al teatro Real este año, se presentó en el palco de la señora de Camaron. Vestía un elegante traje de raso azul velado por una blonda blanca; llevaba una estrella de brillantes en la cabeza y un ramo de violetas de Parma en el hombro izquierdo. La condesa de Pinohermoso se presentó originalísima con el pelo orlado por un hilo de brillantes y coronada por una estrella: con el tocado de las mujeres hermosas que á principios del siglo pasaron por los salones del primer cónsul en Francia, para ir luego á ocupar los tronos de Europa.

También estaba aquella noche en el teatro la duquesa Leonor de Osuna, de negro y con perlas. Parece que la duquesa no abandonará este año su palacio de las Vistillas sin dejar terminado el asunto de la venta al Estado de la biblioteca de la antigua y opulenta casa, de la que es desde la muerte del último duque la única heredera. Sabido es que esta biblioteca es una de las más ricas de Europa, no sólo por el número sino por la calidad de los volúmenes.

Existen muchos manuscritos que son obras inéditas de nuestros poetas del siglo de oro. Libros de caballería y de amores con viñetas en vitela de los artistas italianos del Renacimiento y el ejemplar único y tan celebrado por los bibliófilos del *Roman de la Rose*.

Pero volvamos al teatro Real la noche del beneficio de Masini y veremos á la duquesa Angela de Medinaceli haciendo los honores de su platea á la aristocrática baronesa alemana que es dama de honor de la infanta doña Paz.

Por cierto que la duquesa Angela es la única que lleva desde hace días el título de Medinaceli, porque la otra duquesa viuda,

su nuera, hija de los marqueses de la Torre, ha renunciado despues de siete años de viudez al ilustre título y á la grandeza de España para unirse en santo lazo con el hombre á quien amaba, el señor Henestrosa, conde de Estrada y secretario de embajada.

La nueva condesa de Estrada, despues del viaje de novia que ha emprendido, se establecerá en Madrid con su esposo y su hijo el duque de Medinaceli, fruto de aquella breve union que terminó casi al principio de la luna de miel, con la trágica muerte del desventurado duque.

Pero hénos aquí otra vez alejados del teatro de la ópera y del beneficio de Masini. Cantaron los *Hugonotes* y el beneficiado obtuvo una ovacion entusiasta.

Como novedad se representó el quinto acto de la famosa ópera; pero mutilado al principio y al fin, y reducido sólo á un terceto, magnífico, sí, pero que causó poco efecto.

A Masini le hicieron regalos valiosos; el duque de Fernan Nuñez un baston de marfil con puño de agata, rodeado de brillantes; el señor Calzado una botonadura de perlas; los señores de Camaron unos preciosos jarrones, y varios abonados sortijas, botonaduras, cuadros, mil objetos de arte en fin.

La empresa conociendo la aficion que el famoso tenor tiene por los caballos, le regaló un tronco pura sangre. Ya el rey había hecho á Masini idéntico regalo, dándole á elegir el caballo que prefiriese de los que están en las reales caballerizas.

Masini cantará en la última funcion de la temporada el *Barbero*, á beneficio de los coros y de la orquesta, y saldrá para Barcelona, marchando luego á pasar el verano en la régia quinta que posee en los alrededores de Milan, su patria.

De Madrid se ha despedido enviando mil duros á los pobres la noche de su beneficio.

* *

Entre las fiestas que se han dado en los salones al eminente tenor merecen citarse la de los señores de Calzado y la de los señores de Camaron.

Al banquete de los primeros asistieron el señor Bottesini, el célebre músico que sabe arrancar sonos tan dulces á un instrumento tan ingrato como el violon, y el señor Castelar, que como de todas las bellas artes, es apasionadísimo de la música.

Una conversacion originalísima amenizó la suntuosa comida, durante la cual se evocaron los recuerdos de los grandes artistas que han brillado en el mundo lírico, y se examinaron con la ligereza de chispeantes frases las obras de los más insignes maestros.

Un hecho nuevo refirió Bottesini acerca de la última obra del inmortal Rossini, obra que permanece inédita.

Puso en ajuste el autor del *Barbero de Sevilla* una quinta que quería comprar cerca de Nápoles; el dueño, que era un senador, pidió un precio que pareció al maestro exorbitante, y ofreció una cantidad relativamente pequeña.

Regatearon mucho, pero no se arreglaban, hasta que el senador propuso al gran músico un arreglo. Aceptaba lo que le ofrecía por la quinta, si le daba además una pieza musical compuesta por él y nueva.

Rossini que, como es sabido, era muy apegado al dinero, aceptó con entusiasmo el trato y escribió la pieza musical, que fué la última de las obras del autor de *Guillermo Tell*.

Ya que estoy hablando de banquetes, no dejaré de citar uno que está todavía en preparacion y será originalísimo. Le darán los señores de Gayangos en honor de un distinguido escritor inglés que acaba de traducir á su idioma el *Quijote*. El traductor de la nebulosa Albion es un admirador entusiasta de Cervantes y de su inmortal obra, y viene á España sólo con el objeto de recorrer partiendo desde la Mancha todos los lugares por donde caminó en busca de aventuras el ingenioso hidalgo.

El banquete con que quieren obsequiar al cervantófilo los señores de Gayangos estará compuesto exclusivamente de platos de que haya hablado Cervantes en el *Quijote*.

* *

La Semana Santa comienza con tiempo lluvioso y triste; el agua cae sin cesar hace días, y hasta el pobre y humilde Manzanares se ha ensorbecido, subiéndose á mayores, hasta el punto de que parece un río de verdad.

No quitará el mal tiempo esplendor á la Semana Santa de Madrid, que es bien pobre; todos sus atractivos se reducen á las fiestas religiosas palatinas. La mañana del domingo de Ramos, el rey, la reina, las infantas, las damas, los grandes de España, los funcionarios palatinos recorrieron en procesion vistosísima las galerías de Palacio, llevando todos en las manos rizadas palmas que ondulaban encima de las cabezas, adornadas con plumas y brillantes.

El Jueves Santo, ese mismo cortejo con otros trajes recorrerá las calles para visitar los monumentos, y á esto y á una desordenada y pobre procesion el Viernes Santo es á lo que está reducida la Semana Santa en la capital de España.

* *

La Pascua promete ser animada; actuará en el teatro de la Comedia la compañía italiana del trágico Ernesto Rossi, que ya estuvo en España hace años, y habrá en la Alhambra opereta italiana y ópera en el teatro de la Zarzuela.

Los salones también reanudarán sus fiestas. El conde de Solms, ministro de Alemania, ha tomado la antigua casa que en la calle del Amor de Dios ocupó el difunto conde de Pino-

hermoso, y piensa dar grandes fiestas para celebrar la elevacion á embajada de la legacion de su país.

También es posible que no falte esta primavera visita régia: los reyes de Italia van á ir á Berlin á saludar al emperador de Alemania; despues el rey Humberto volverá á Roma, y la reina Margarita con el príncipe real irá á Lisboa á visitar á sus cuñados los reyes de Portugal, pasando en este viaje por Madrid.

Ya están pegados en las esquinas los carteles de los toros, y los programas para las carreras de caballos que se celebrarán en mayo. En el mismo mes se abrirá la Exposicion de Bellas Artes, para la que trabajan mucho nuestros artistas.

El señor Romero Robledo tiene ya reunidos los dibujos y acuarelas de los artistas españoles para el álbum de S. A. la princesa imperial de Alemania. Estos dibujos y acuarelas se mandarán á Berlin sin encuadernar para que puedan ser colocados en la Exposicion de objetos de España, que ha organizado el príncipe imperial, que se llevó muchos productos de nuestras artes y de nuestra industria en su último viaje.

Todos los artistas que figuran en el álbum de la princesa imperial han mandado trabajos dobles para que se pueda formar otro álbum para la reina doña Cristina.

K. SABAL.

Madrid 6 abril.

EL REINO DE LA MUJER

(Continuacion)

Si te encuentras en alguno de esos terribles trances, fíjate en los que sufren más y tienen necesidad de un consuelo mayor, y al ménos calma tu espíritu con la esperanza de un mejor porvenir.

Se dice que así como el fuego prueba el oro, la desventura prueba el ánimo de las personas, y en muchas ocasiones se ha visto de un mal juzgado irreparable, salir algun bien inesperado; y como prueba voy á referirte un caso.

El señor A., rico propietario, vivía lujosamente con su familia, que por cierto era bastante numerosa. Había confiado sus haberes á un banquero que gozaba toda su confianza, el cual faltando un día villanamente á ésta huyó, llevándose al otro lado del Océano la fortuna del señor A. dejando á éste en la miseria.

Su desesperacion no se puede describir, no por él, sino por los sufrimientos y privaciones que, debido á su imprudencia, habría de soportar su familia. La mujer apercibiéndose de su turbacion quiso averiguar la causa. Al principio no quiso decírsela por no afligirla; despues, acostumbrado como estaba á confiarse á su querida compañera, no le ocultó nada de lo que había sucedido y le refirió el pavoroso suceso llorando como un niño.

Aquella mujer valerosa lo escuchó todo sin mostrar señal alguna de turbacion, luego serenó al marido y encontrando aún fuerza para sonreír: «Ea, le dijo, si no es más que eso, serénate, que no empañará nuestra felicidad.»

El señor A. no comprendía cómo podría privarse de todo lo que hasta entónes había considerado como necesario á la vida, y le pareció que su mujer no se hacía cargo de lo grave y triste de su situacion.

No era así; al contrario, aquella señora ante tamaña contrariedad había calculado cuál era su deber, y sus primeros actos fueron renunciar á la suntuosa habitacion, al rico mobiliario, á los numerosos criados, y mientras el marido aturrido no sabía qué hacerse y era devorado por la fiebre y por el insomnio, ella llevó su familia á una modesta casita y comenzaron una nueva vida. La hija mayor que rayaba en los quince años y había por lo tanto concluido su educacion, con el ejemplo de la madre se encargó de instruir á los tres hermanitos y aún le sobró tiempo para emplearlo dando lecciones de música en un colegio, arte en que sobresalía. La madre, que siempre había demostrado gran ingenio artístico, comenzó á pintar abanicos y vasos de porcelana y encontró muchos que admiraron y compraron su trabajo; tuvo también encargos de varios negociantes, y el tiempo que ántes ocupaba en visitas y recepciones lo empleó en labores útiles que le eran discretamente retribuidas. El señor A. encontró con facilidad un buen empleo, y no estaban ciertamente ménos alegres en su humilde casita que en su anterior palacio, ántes bien diríase que eran más felices, porque probaban las alegrías del trabajo, alegrías que hasta entónes no habían gustado, y al ver que podían ser útiles en algo, sentían una íntima satisfaccion, muy superior á la que producían las riquezas.

Era hermoso ver á la señora A. siempre serena y sonriente, levantarse temprano y acudir con la hija á las faenas domésticas, y al volver el marido de su oficina se reunían á la hora del almuerzo dichosos y contentos, como si siempre hubiesen vivido en aquella modesta posición. Aún contaban con amigos que se les habían conservado fieles en la desgracia, compensando el menor número de aquellos la certeza de su bondad, y los hijos en vez de crecer en el ocio y la molición se acostumbraron á una vida útil y laboriosa.

Algunos años después el banquero que se fugó con la fortuna de A., habiendo prosperado sus negocios pagó sus deudas y aquél volvió á su riqueza, pero no quiso ya llevar la vida ociosa de antes, y solía decir que si no hubiese sido por su mujer, el día de la catástrofe hubiese quizá atentado contra su vida, que ésta había sido para él fuente de muchas complacencias, y sin ella no hubiese podido descubrir aquel tesoro de mujer que le había tocado en suerte, y sus hijos no habrían podido conocer el beneficio de una vida de trabajo y de privaciones.

Si antes quería á su mujer, entonces le hubiera levantado un altar para adorarla, y el mismo sentimiento animaba á los hijos; afectos de los que era muy digna; y todos á coro repetían constantemente el conocido adagio de «que no hay mal que por bien no venga.»

Muchos escépticos quizá creerán que casos como el que dejo narrado existen únicamente en las novelas, y esto no obstante aquel suceso es una verdadera historia, que yo he referido sin añadir nada propio y tal como realmente pasó: si hay alguien que no crea mi aserto, tanto peor para él.

XVII

BATALLAS

El mundo es una continua lucha; combaten las fieras en el desierto y los peces en el agua; el mar tiene sus tempestades y los pueblos sus guerras, y no hay familia que de cuando en cuando no sea turbada también por alguna hora de conflicto.

Somos por instinto batalladores. Los hombres primitivos, en su rudeza, usaban la fuerza física para combatir; en la actual civilización luchan por medio de la palabra, y si el medio no es cruento no deja por eso de dañar y hasta puede causar más daño la lengua que la espada.

Los niños, que siguen más el instinto que la razón, se muestran desde pequeños aficionados á venir á las manos; ¡cuántos bofetones no se dan á veces por cualquier tontería, cuánto ruido mueven por nada! Pero la madre deberá observar si estas escaramuzas son de breve duración, si no llegan á agriar el carácter de los niños y si concluyen sellando la paz con un beso. Debe ante todo conocer la índole de sus hijos y ser justa, procurando que todos ocupen igual puesto en su corazón de madre. ¡Ay si tuviera preferencias! sería atizar las iras fraternales y hacer de su casa un continuo campo de batalla.

Muchos que de un caso especial suelen sacar una regla general, dicen que entre mujeres no puede reinar verdadera amistad, y que particularmente si en una casa hay varias, la paz en ella es muy problemática.

Comprendo que dos reinas no puedan vivir en paz en un solo reino, pero una puede dejar el cetro á aquella que por su edad ó por sus cualidades tiene mejor derecho y esperar á sucederla en el trono, cuando le llegue su turno. Lo contrario sí haría difícil la armonía, y es que siendo su principal mira la de agradar, existe cuasi siempre entre ellas cierto grado de rivalidad que produce mil envidias, mil desaires, que dan tal vez origen á esas palabras punzantes que hieren más que un puñal.

Especialmente las que se hallan en cierta posición social, no combaten de frente, y suelen valerse de la astucia que es el arma formidable de los seres débiles, sucediendo á las veces que mientras se agasajan con cierta cordialidad, están ideando el modo de herirse más profundamente.

Afortunadamente esto no sucede con frecuencia, pues una mujer de espíritu superior y elevados sentimientos, despreciará siempre estas bajezas é innobles escaramuzas, como lo acreditan las muchas que conocemos, queridas de cuantos las rodean, y que encuentran amigos fieles y sinceros admiradores.

Hemos de confesar, sin embargo, que aunque una

señora posea una educación esmerada y un ánimo generoso, no puede evitar algún ligero choque, y de una palabra inconveniente pasar á otra más dura y hacer oír en nuestros salones términos poco corteses y voces tumultuosas como en los lugares de más baja estofa.

El saberse refrenar es una gran virtud y por eso el evitar que se rebele nuestro carácter, debe ser el estudio de toda nuestra vida, porque sólo con calma y prudencia se pueden evitar serios disgustos.

Las luchas con los más fuertes concluyen generalmente con llanto, y aunque las lágrimas suelen ser miradas como armas femeniles, como estas indican siempre sentimiento, es raro el que no se conmueve y aprende á ser más generoso con seres débiles.

Si entre marido y mujer hay serios disgustos, es el mayor mal que puede existir en el matrimonio, pero en una larga cohabitación no es posible evitar pequeñas diferencias, las cuales, si les ligan lazos de recíproco afecto, son como los temporales de verano que purifican la atmósfera y el sol vuelve después á brillar más esplendente que antes.

De cualquier modo la mujer deberá ser ángel de paz, procurará calmar las iras, observar el carácter de los hijos, y desde su más tierna edad inclinarlos al lado bueno; no deberá reprenderles por la más leve falta, porque no sería escuchada cuando la repulsa fuese realmente merecida. Con los inferiores deberá usar de toda su autoridad, pero sin irritarse nunca; será indulgente con los demás y severa consigo misma; frecuentemente deberá callar si sabe que sus palabras pueden ser chispas que produzcan ardiente llama, y si ha de hablar procurará hacerlo con calma sin dejarse llevar por la ira, que nos hace decir y hacer cosas de las que inmediatamente después nos arrepentiríamos, pues como dice Manzoni, en toda disputa la culpa y la razón no se pueden nunca dividir de manera que la una quede por completo de una parte y la otra enteramente de otra.

XVIII

HEROINAS

Quizá creas, atenta lectora, al leer el epígrafe de este capítulo, que me propongo hacerte conocer todas las Veledas, Camilas y Amazonas de la antigüedad, ó referirte las proezas de Juana de Arco, el valor de Leonor de Pimentel, la sangre fría de Carlota Corday y los hechos de tantas otras que se conquistaron en la historia fama de fuertes y animosas, mas no es así. Mis heroínas las he buscado en el seno de la familia, en el recinto augusto de la doméstica morada, y hay allí muchas que merecen este nombre mejor que las que han combatido, aunque sea por una causa justa ó perdido su vida en los campos de batalla, pues en estas la ambición ó el deseo de immortalizarse han tenido más de una vez gran parte, haciéndoles adquirir ó reanimar su valor.

Es esta una noble ambición, convengo en ello, pero que encuentra ya una compensación en la misma gloria que deriva del hecho; mas las virtudes domésticas son las más difíciles de practicar, y como permanecen en la oscuridad, merecen por eso aun más nuestra admiración.

Son virtudes que como ocultas flores despiden suave aroma que recrea sin llegar á embriagar; son heroísmos que al conocerlos mejoran nuestra manera de ser y hacen inclinar la cabeza y creer al más escéptico. ¡Si se supiera de qué sublime abnegación es á las veces capaz el corazón de una débil mujer! Y lo sensible es que estas virtudes quedan cuasi siempre escondidas y no se nos ofrecen tantos ejemplos como fuera de desear, si bien me parece que todas habremos conocido alguno de esos seres privilegiados, para los que la bondad y el sacrificio son una necesidad de su alma superior.

Yo voy á presentarte alguna de estas heroínas que realmente han existido, comenzando por transcribir un trozo de las memorias de una mujer, en las cuales se revela toda la belleza de su alma. Son páginas de su diario que he podido tener en mis manos por una feliz casualidad. Su autora indudablemente no pensó en que pudieran publicarse, pero me perdonará la indiscreción porque mi intención es buena, y á fin de que no sean perdidos sus sacrificios presentándolos para su imitación. Ahora le cedo la palabra.

10 de mayo

Han pasado ya meses desde que murió mi pobre

madre y aún no sé habituarme á su falta, antes bien la lloro cada día más y conozco que cada día tendré más necesidad de sus consejos. ¡Pobrecilla! Creo estar aún viéndola cuando llorosa y anhelante me confió mis ocho hermanos: «En lo sucesivo deberás ser la madre de todos, me dijo; tú eres la mayor y debes velar por ellos; á pesar de ser tan joven te toca ya una misión muy grave, pero Dios lo quiere y él te ayudará.»

Tenia entonces diez y seis años y ahora cuento uno más; pero ¡cómo creo haber envejecido! ¡qué seria y formal me he vuelto! Es natural, los disgustos hacen envejecer más pronto. Méenos mal que mis hermanos me recompensan con su afecto; pero ¡cuántos cuidados me cuestan! Verdad es que el más pequeño está aún con su nodriza y otros dos en el colegio, pero de tanto en tanto tengo también que ocuparme de ellos. Luis y Gustavo me inquietan más que todos los demás juntos, porque son tan traviesos que temo siempre se lastimen y estoy intranquila si no los tengo delante de mí; Lidia y Elisa comienzan ya á ser dos mujercitas, y si no fuese porque tengo que atender á sus estudios no me ocasionarían muchos sinsabores; en cuanto á María, verdaderamente me ayuda, tiene solamente un año ménos que yo y es alguna vez mi confidente, pero no es como mi buena madre, no puede ayudarme con sus consejos, así es que mi único consuelo es confiarlo todo á este mi querido librito.

1.º de junio

¡Cuán ocupados paso los días! no tengo ni un minuto para pensar en mí; en casa están continuamente llamándome. Teresa por aquí, Teresa por allá, y ni un momento me dejan en paz. Ahora Lidia quiere que le tome la lección, Elisa que le haga un vestido para su muñeca, Gustavo que le compre algún juguete, y hasta María solicita á cada momento mis consejos para arreglarse sus vestidos. De los criados, no quiero hablar; están siempre pidiendo algo, y en cuanto á papá es bueno, pero desde que no vive su pobre mujer le parece que en casa nada va bien. Le ha afectado tanto esa pérdida que está en un continuo mal humor, y yo no quiero nunca contrariarle y disgustarle más.

15 de junio

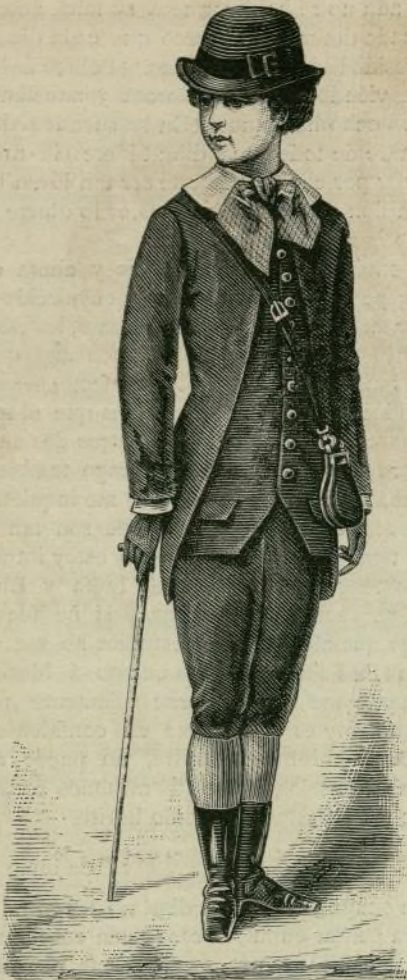
Hoy estoy contenta; he vuelto á ver á mi primo Alberto después de cuatro años que no nos veíamos, sorprendiéndonos lo mucho que hemos cambiado. ¿Quién reconocería á aquellos dos chiquillos que jugaban juntos hace cuatro años y tanto corrían por el jardín? ¡Qué alto se ha hecho, es un arrogante joven, y qué modales tan distinguidos ha aprendido! Yo no lo habría conocido con aquel negro bigote que cubre sus labios. Tengo cierto reparo en tutearle, pero al fin somos primos y si no lo hiciese podría enojarse; aun así procuro hablarle en términos vagos, sin dirigirme directamente á él hasta que me habitue nuevamente, pues ha de estar aquí un mes con nosotros. Espero que no se incomodará y volveremos á ser tan buenos amigos como antes.

25 de junio

Ayer me causó gran placer el evocar con Alberto recuerdos de la infancia; hemos hablado de nuestros juegos, de nuestras alegrías, de aquel tiempo en que hacíamos una fiesta de cualquier cosa y con cualquier pretexto. Pero ¡qué lejano me parece, cómo ha volado! Recuerdo que Alberto me prefería á mis hermanas, porque yo tenía sólo dos años ménos que él; á las demás las encontraba demasiado niñas. ¡Cuántas veces nuestras madres, viéndonos ir tan de acuerdo en nuestros juegos, decían una á otra, creyendo que yo no las oía: «¡Qué bien están juntos los dos, quién sabe si llegarán á formar una excelente pareja!» ¡Pero qué loca soy, qué extravagancias se me ocurren! Otras son las cosas en que tengo que pensar.

Me duele, sin embargo, no estar con él cuanto deseara, porque mis ocupaciones no me lo permiten. ¡María sí que es feliz, pueden estar juntos todo el día! ¡Y qué paciente es también Alberto con mis hermanos! Juega con ellos para distraerlos como si fuese un niño y me ayuda á tomarles la lección. ¡Lástima que no pueda estar aquí siempre! ¡Si fuese hermano mío, qué bien al ménos me ayudaría!

(Se continuará)



22.—Traje de viaje para niño.

PENSAMIENTOS

Toda la gran diferencia entre los verdaderos placeres y los placeres engañosos consiste en que los primeros se pagan por adelantado y los segundos por vencido.—*J. Foster.*

No hay rico que no esté en el caso de recibir algo, ni pobre que no esté en el caso de poder darlo.—*De Géraud.*

Una desgracia cualquiera podrá influir en nuestra confianza, mas nunca debilitar nuestras convicciones.—*Cárlos de Remusat.*

Las buenas maneras son el *Sésamo ábrete* que franquea la entrada de todos los corazones.—*Samuel Smiles.*

Hasta la práctica de la virtud es repugnante cuando va acompañada de malos modos.—*Middleton.*

Tratándose de sábios, desaparecen las cuestiones de nacionalidad. Todos son hijos de una misma patria intelectual.—*Moinier.*

Todavía no he encontrado un hombre de quien no haya podido aprender alguna cosa.—*Alfredo de Vigny.*

La salud se obtiene más fácilmente por medio de precauciones que de remedios.—*Bossuet.*

El capital no es otra cosa que trabajo acumulado; el trabajo es capital en perspectiva.—*Cobden.*

Puede la desgracia hacer mella en nuestra confianza, pero no debe hacerla en nuestras convicciones.—*Cárlos de Remusat.*

Mad. Cornuel echó de ver que una sobrina suya se había dado una mano de colorete.

—Hija mía,—la dijo—bonita máscara traes; pero es lo malo que se te ve el rostro á través de ella.

Cuantas veces el hombre piensa en Dios, hace lo que el viajero que descansa en las jornadas penosas: reanima sus gastadas fuerzas.—*Thibault.*

Dios se halla oculto en el pobre: cuando éste tiende la mano, es aquél quien recibe la limosna.—*San Ambrosio.*

PROVERBIOS MUSULMANES DE AFRICA.—Un hombre sin urbanidad es como una tierra sin abono. De un raton no puede nacer sino un roedor.

La ignorancia nos precisa á hacer dos veces un mismo camino.

Cuando encontréis á un hombre que haya llegado al colmo de la felicidad, rogad á Dios por su razón.

Jamás tu enemigo será tu amigo sincero: el salvado no puede convertirse en harina.

Tu enemigo se vende á sí mismo en la expresión de su mirada, que no puede disimular su alegría cuando te sobreviene una desgracia.

La mujer que te aborrezca construirá para tí una prisión de hierro con el hilo de una telaraña.

Come cebolla durante un año si quieres gustar miel durante el resto de la vida.

Si vives sobriamente, serás rico como un rey.

Recorre el mundo... El agua estancada se corrompe, al paso que el agua que corre libremente, es cada vez más pura y límpida.

Antes de alquilar una casa, infórmate de qué vecinos tiene.

Dios nos quiera dar vecinos sin vista.

Quien en su vecino confía, sin cenar se acuesta.

RECETAS UTILES

AGUA DE QUININA PARA LIMPIAR LA CABEZA

Corteza de quina amarilla.	30 gramos
Agua.	500 »
Carbonato de potasa.	2 »
Cochinilla.	2 »
Alcohol.	80 »
Aceite escorial cualquiera.	10 gotas

Hiérvese la quina en el agua, disuélvanse en el cocimiento el carbonato de potasa y la cochinilla, fíltrese, añádase el alcohol y el aceite esencial escogido para aromatizar. Es buena preparación, que fortifica el bulbo del cabello y destruye la caspa.

MODO DE LIMPIAR EL COBRE DORADO

Sumérjase el objeto de cobre en agua de jabon casi hirviendo, y frótese en esta agua con cepillo blando. Retírese del agua de jabon y pásese por agua caliente pura; cepílese en ella para quitar todo el jabon que puede haber en la superficie, y expóngase al aire sin enjugarlo. Después de seco, frótese con lienzo fino ó con piel de gamuza.

PASATIEMPOS

SOLUCIONES DE LOS DEL NÚMERO 7

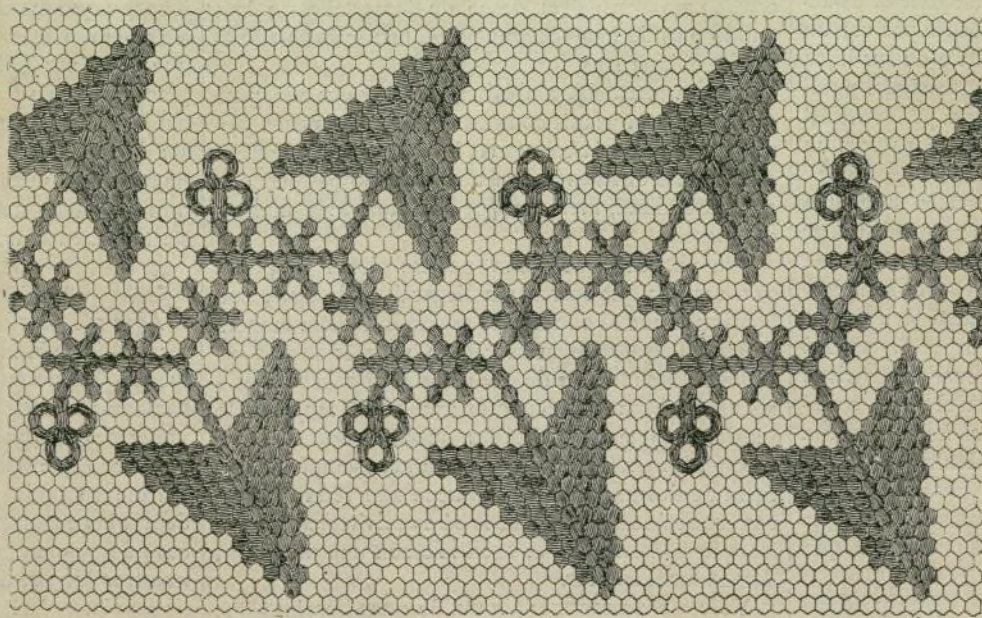
Enigmas.—1.º La espada de la ley.

2.º La nave del Estado.

Palabras en losanje.

N
M A L
M A R I A
N A R A N J A
L I N D O
A J O
A

Formación de una palabra.—Descentralización.



24.—Tira de tul bordada al pasado.

Semblanza histórica.—La emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Cárlos V.

Charada.—Caramelo.

ENIGMAS

Soy hijo opaco de un padre luminoso.

Pájaro sin alas, me elevo hasta la región de las nubes.

Hago llorar á cuantos se comunican conmigo, y sin embargo no les doy ninguna mala noticia.

Apénas nazco muero, y mi sola presencia es acogida á veces como señal de esperanza, otras veces como signo de desgracia.

Cuando me miras, no me ves.

Cuando no puedes verme, me ves claramente.



23.—Delantal para niña de 6 á 8 años.

Hablo sin hablar.

Recorro grandes distancias sin moverme.

Hablo multitud de idiomas que no conozco.

Digo muchas mentiras y en alguna que otra ocasión digo verdades.

Tomo todas las formas, desde la más horrible á la más cómica.

Me conoces hasta tal punto que alguna vez te he dado muerte.

DOBLE TRIANGULO

.
.
.
.
.

Primer triángulo.—1.ª línea: Lo que tienen todos los nacidos

2.ª línea: Planta de los trópicos

3.ª » Un par

4.ª » Una nota musical

5.ª » Vocal.

Segundo triángulo.—1.ª línea: Lugar poblado de árboles

2.ª línea: Planta acuática

3.ª » Lo que todos debemos obedecer

4.ª » Lo que hace el que se encamina á alguna parte

5.ª » Vocal.

Palabra de enlace de ambos triángulos.—Planta olorosa.

SEMBLANZA HISTORICA

Mi adhesión inalterable

A una reina cual ninguna,

A quien con celo admirable

Servi siempre en la mudable

Condición de la fortuna;

Y el estudio, que mi norte,

Aunque dama, siempre fué,

Renombre diéronme á fé,

Y aún lleva un barrio en la corte

El dictado que alcancé.

CHARADA

Nada existe en este mundo

Que deje de ser mi *todo*,

Y un *todo* soy al revés,

Que encierro, guardo y recojo

Todos los *todos* que el mundo

Desecha de varios modos.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

BARCELONA.—IMP. DE MONTANER Y SIMON.